

# El desayuno

Humberto Chávez Mayol

La contemplación, la zona de no conocimiento es  
el núcleo -inolvidable y a la vez inmemorable-  
inscripto en toda tradición y en toda memoria...  
Giorgio Agamben / El uso de los cuerpos

Estoy frente a una pieza de Miguel Casco; parecería que es el juego entre varios medallones pictóricos y un video en diferentes presentaciones que muestra un desayuno en el campo. Lentamente uno descubre que lo interesante del proyecto no está en lo que se muestra sino en lo que falta.

Un conjunto de jóvenes de ambos sexos se reúnen desnudos para realizar el sensual festejo de la alimentación. Se encuentran en la oscuridad de la madrugada y, lentamente, se deshacen de la sombra y de la ropa. Tal vez están ahí para realizar una fiesta dionisiaca en la que sus cuerpos se integran al alimento y la naturaleza como un *puzzle* que reúne acciones alimenticias y formas observables de comportamiento.

Digo observables porque se entiende que sus cuerpos aparecen no solo por estar ahí (la acción sólo sería deseo) sino para representar, para mostrar algo. Se involucran entre ellos sin ser animales sexuales, solo recrean una convivencia nudista recatada y un juego con los alimentos que es notorio pero no convincente. La secuencia de hechos está dividida por acciones cotidianas y una suerte de frases visuales que, de tiempo en tiempo (como rescates de la memoria), por un instante, se congelan.

Sin duda, ahí está el origen o el fin. Casco toma escenas preparadas con anterioridad y manipula

(con cierta discreción) las actitudes hasta llegar al trazo icónico, a la escena (documentalmente filmada) que cita, que recuerda; quiere mostrar el efecto formal de un mito sensual estabilizado en la pintura... ¿pero cual pintura? La de él, (los medallones) que ha vuelto a las formas de otras épocas como una apropiación estilística, como una conceptualización del pasado.

Él nos quiere mostrar una contemplación, una afectividad, pero... sin perder la personalidad y el conocimiento. De ser lo contrario no habría un video que reprodujera cuadros que regresan a la vida y vidas que se acercan a los cuadros.

¡Pero qué confusión! ¿Es contemplativo o esconde y muestra un conocimiento?

El video es preámbulo y epílogo. Puede presentarse en la versión larga o corta, se divide en seis etapas: oscuridad, ofrenda, desayuno, locura, descenso y claridad. Cada nombre permite reconocer ciertas acciones pero también podría ser un acento de humor tomado de las epopeyas. La llegada de la luz o la comprensión como un acontecimiento.

Pongo más atención en la edición sintética porque ahí es más notoria la búsqueda de un documental estetizado, ahí hay una postproducción (diría Bourriaud) que desnuda el efecto, que nos hace entender que la pintura nació del video, que se ha invertido el destino técnico, que las antiguas formas de mirar ahora son recogidas por el nuevo recurso, que éste puede mostrarse como causa o efecto.

Quiero imaginar un trazo formal intermedio que permitiera ver la estructura fantasmal tecnológica, que le diera camino al video para poder competir fuera del reconocimiento de acciones preambulares. Como si una rendija nos hiciera espiar en la memoria móvil y nos dejara recobrar el pasadizo que une la pieza. Un marco interior cuadro/movimiento nivelador de formas, historias, prioridades y deseos.

Tal vez solo falta el espectador (imaginario) de ese marco que integra las partes.

Humberto Chávez Mayol

Ciudad de México / 2021

# The Breakfast

Contemplation, the zone of non-knowledge,  
is the core - unforgettable and yet unmemorable -  
inscribed in every tradition and in every memory...

Giorgio Agamben / The Use of Bodies

I am in front of a piece by Miguel Casco; it would seem that it is a play between several pictorial medallions and a video in various presentations that displays a breakfast in the countryside. Slowly one discovers that the interesting aspect of the project lies not in what is shown, but in what is missing.

A group of young individuals of both sexes come together naked to carry out the sensual celebration of nourishment. They find themselves in the darkness of dawn and, slowly, they shed their shadows and clothes. Perhaps they are there to perform a Dionysian feast in which their bodies integrate with the food and nature like a puzzle that brings together alimentary actions and observable forms of behavior.

I say observable because it is understood that their bodies appear not only for being there (the action would merely be desire) but to represent, to show something. They engage with each other not as sexual animals, but merely recreate a modest nudist coexistence and a play with food that is notable but not convincing. The sequence of events is divided by everyday actions and a sort of visual phrases that, from time to time (as rescues of memory), for an instant, freeze.

Without a doubt, therein lies the origin or the end. Casco takes scenes prepared beforehand and manipulates (with certain discretion) the attitudes until reaching the iconic trace, the scene (documentarily filmed) that quotes, that recalls; he

## Humberto Chávez Mayol

wants to show the formal effect of a sensual myth stabilized in the painting... but which painting? His, (the medallions) that has returned to the forms of other eras as a stylistic appropriation, as a conceptualization of the past.

He wants to show us a contemplation, an affectivity, but... without losing personality and knowledge. Were it otherwise, there wouldn't be a video that replays paintings that come back to life and lives that approach the paintings.

What a confusion! Is it contemplative or does it hide and reveal knowledge?

The video is both prelude and epilogue. It can be presented in a long or short version, it divides into six stages: darkness, offering, breakfast, madness, descent, and clarity. Each name allows for the recognition of certain actions but could also be seen as a touch of humor taken from epics. The arrival of light or understanding as an event.

I pay more attention to the synthetic edition because the search for a aestheticized documentary is more noticeable there, there is a postproduction (Bourriaud would say) that unclothes the effect, that makes us understand that the painting was born from the video, that the technical fate has been reversed, that the old ways of looking are now gathered by the new resource, which can be shown as cause or effect.

I want to imagine an intermediate formal stroke that would allow us to see the phantom technological structure, that would give the video a path to compete outside of the recognition of

preambulatory actions. As if a crack allowed us to spy on the mobile memory and let us recover the passageway that connects the piece. An internal frame motion/picture leveling shapes, stories, priorities, and desires.

Perhaps all that's missing is the (imaginary) spectator of this frame that integrates the parts.

Humberto Chávez Mayol

Mexico City/ 2021